

CAPÍTULO IV

EFFECTIVOS DEL PACTO DE VARSOVIA EN EL SUR DE EUROPA

EFFECTIVOS DEL PACTO DE VARSOVIA EN EL SUR DE EUROPA

POF JULIÁN PEÑAS MORA

1. Introducción

1.1. *Objetivo y delimitación*

Bajo la expresión del flanco sur del Pacto de Varsovia, al no existir una demarcación oficial que lo defina, previamente habrá que acordarle unos límites geográficos, arbitrarios, más o menos admisibles, sobre los que apoyarse para hacer unas consideraciones respecto a sus fuerzas armadas y otros factores que pueden influir en una hipotética intervención bélica en la zona.

En una primera aproximación se está tentado de hacerlo confundir con el Mediterráneo Oriental, pero, dado que en él se ubican naciones que no están directa, e inmediatamente, afectadas por el enfrentamiento actual entre los dos bloques antagónicos y que, por otra parte, naciones que sí lo están no son ribereñas de ese espacio marítimo, parece aceptable interpretar dicho flanco como el formado, en el Pacto de Varsovia, por el Teatro de Operaciones soviético SW, junto con Hungría, Rumanía y Bulgaria, como bases de partida de unas fuerzas armadas con unos objetivos coordinados, y considerar a la zona inmediatamente próxima y opuesta, formada por Grecia y Turquía, junto con la problemática particular que el sector presenta.

Para situar, con la precisión que se puede atribuir a todo lo calificado de soviético, el Teatro de Operaciones del SW (figura 1, p. 85), hay que recordar que son 3 los Teatros de Guerra que los soviéticos consideran: el Occidental, el de Extremo Oriente y el Meridional («El poder militar soviético-

1986». Departamento de Defensa de EE.UU.), cada uno de ellos subdivididos en Teatros de Operaciones que, en cada caso, pueden ser varios o uno sólo.

Así, el Teatro de Guerra Occidental lo forman:

- 1). El TVD Occidental, que comprende Polonia, Alemania Oriental, Checoslovaquia, los accesos bálticos y la región central de la OTAN, junto con España.
- 2). TVD del NW, del que forman parte el NW de la URSS, la Península Escandinava e Islandia.
- 3). El TVD del SW, que abarca la región meridional de la OTAN, el Mediterráneo Oriental, Bulgaria, Rumanía, Hungría y la región SW de la misma URSS (figura 2).

Así pues, disponiendo ya de un marco geográfico de apoyo las presentes notas tienen por objeto el estudio de los efectivos desplegados en el TVD del SW, tanto de la URSS como de sus aliados, empezando por señalar que solamente en este teatro los soviéticos, en territorio de la URSS, tienen desplegadas 30 divisiones, 7.200 carros de combate y 5.900 piezas de artillería, distribuidas en los 3 distritos militares de Kiev, Odessa y los Cárpatos que forman parte del teatro, aparte el Grupo Sur de fuerzas soviéticas en Hungría, formado por 2 divisiones acorazadas y otras 2 mecanizadas.

A estos efectivos hay que añadir los navales. Cuatro son las flotas principales que mantiene la URSS, siendo una de ellas las del mar Negro, con CG en Sebastopol y bases en Poti y Odessa. De esta última depende la V Flota del Mediterráneo o SOVMEDRON.

Nota:

El Mariscal Ogarkov, en la primera mitad del decenio 1980-1990, destacaba que, ya en el transcurso de la II Guerra Mundial la presión ejercida por las operaciones puso de manifiesto que debía haberse admitido un escalón intermedio de alto mando entre la gran unidad «Frente» y la *Stavka*, unificando los esfuerzos de varios de aquellos bajo un solo mando, aunque fuera con carácter transitorio y temporal, por el tiempo de duración de determinada campaña, asumido por un representante de la *Stavka*. Así se hizo, realmente, en 1945, cuando se creó el Alto Mando de Extremo Oriente, operando contra Japón, disuelto en diciembre del mismo año. Esta misma solución se adoptó entre 1947 y 1953, ante la posibilidad de un nuevo conflicto deducido de la crisis de Berlín y la guerra de Corea.

A finales de 1984, se crearon los 3 Teatros de Guerra hoy existentes.

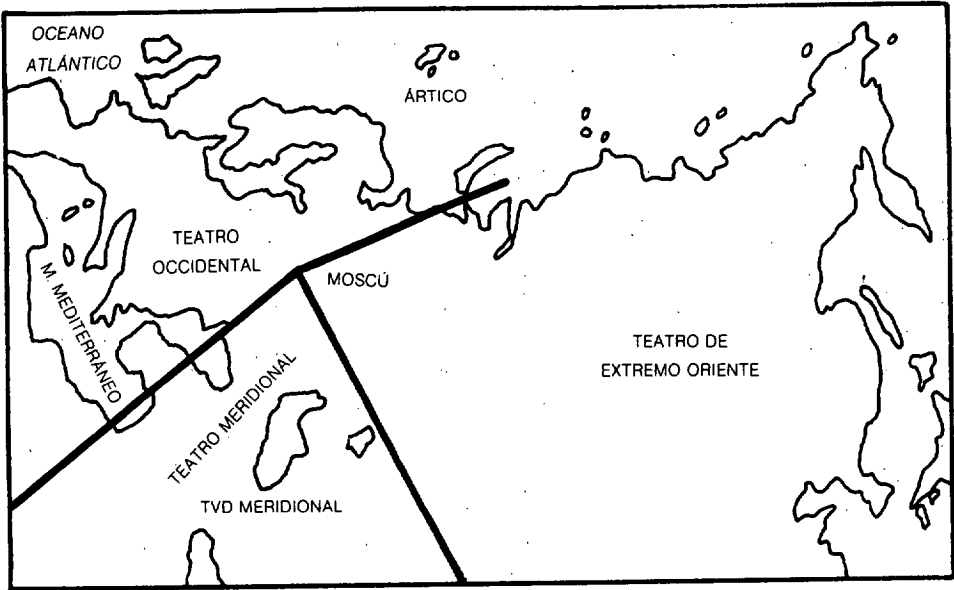


Figura 1.—Delimitación aproximada de los 3 Teatros de Guerra (Occidental, Meridional y Extremo Oriente)

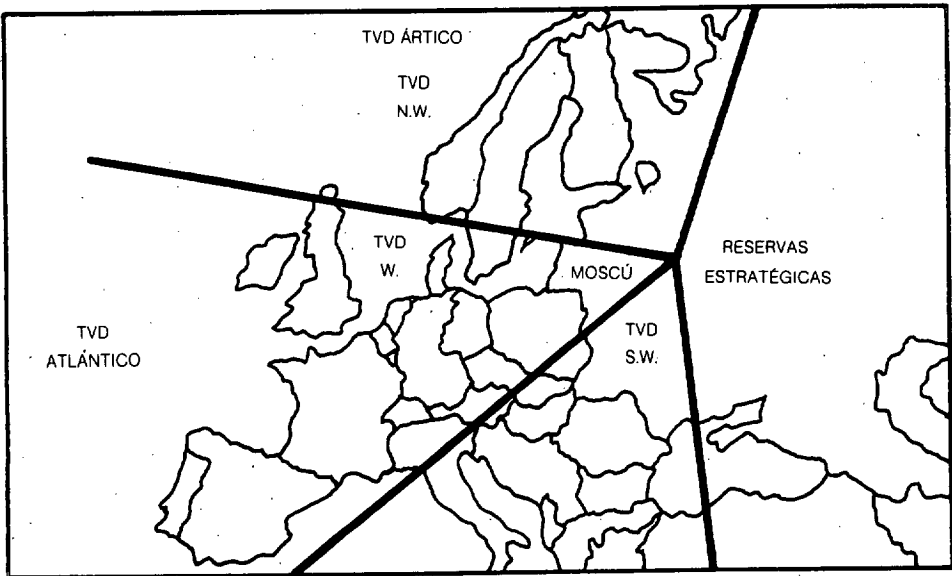


Figura 2.—Delimitación del Teatro de Guerra W. en el que se sitúa el Teatro de Operaciones SW.

1.2. Antecedentes

Tradicionalmente, la búsqueda de aguas templadas ha llevado a la URSS hacia el Mediterráneo, consiguiendo, previamente, el dominio del mar Negro como antecámara de aquél, que, mirado en sentido opuesto, también puede serlo de la URSS. De ahí el axiomático y permanente apoyo británico al imperio turco, como expresión de sus propósitos de cerrar el paso de la flota rusa.

Por ello, cuando la Marina del Zar destruyó en Sinop, en la costa meridional del mar Negro, a la Armada turca, eliminando a las fuerzas capaces de proteger los accesos al Bósforo, las fuerzas navales francobritánicas no dudaron en penetrar en dicho mar, dando origen, poco después, a la guerra de Crimea. Firmado el Tratado de París, marzo de 1856, una de sus cláusulas, sin duda la más relevante, fue la de prohibir buques de guerra y fortificaciones en el mar Negro, aunque con ello no se hacía más que aplazar las intenciones rusas de empujar hacia el sur. Así se puso de manifiesto en 1870, cuando Rusia anunció no considerarse ligada por las cláusulas de desmilitarización, para lo que aprovechó el momento de la disputa francoprusiana.

Mas tarde, en 1877, Alejandro II de Rusia declara la guerra a Turquía, con el propósito de arrojarle de Europa. Sus unidades de caballería llegan en febrero de 1878 al mar de Mármara, con la consiguiente inquietud de las potencias europeas, aumentada por el Tratado de San Stefano y la creación del principado búlgaro, en el que se incluía una buena línea costera del mar Egeo.

Fruto de aquella inquietud fue el Tratado de Berlín, 1878, que deja en manos turcas la parte meridional costera del sueño búlgaro, que se le escamotea.

En un movimiento de reflujo también fue el mar Negro la vía de acceso utilizada en 1918-1919 en los intentos de Occidente para hacer abortar la revolución bolchevique.

Así pues, la URSS mantiene el interés estratégico del mar Negro y zonas meridionales europeas como uno de sus valores permanentes, aunque sus intereses geoestratégicos hayan seguido la evolución de los tiempos. No en vano el mar Negro es la base para futuros intentos de acceso al Mediterráneo y cristalización del paneslavismo, así como de los planes expansionistas respecto al Oriente Medio y Africa Nororiental.

2. Despliegue de efectivos

2.1. Fuerzas soviéticas en el Teatro de Operaciones SW.

DOCTRINA

Parece conveniente iniciar este epígrafe con un breve resumen de lo que es hoy, y ha sido en años próximos pasados, la doctrina global de empleo del potencial bélico soviético así como en el control y mando de las fuerzas militares que lo forman.

DOCTRINA GENERAL DE EMPLEO

Antes de considerar la doctrina militar soviética, no está de más recordar la teoría marxista-leninista sobre la guerra, según la cual ésta es una consecuencia de la existencia de la propiedad privada y la división en clases, por lo que mientras exista el capitalismo no podrán darse las condiciones objetivas para la paz, de manera que la guerra aparecerá como fenómeno inevitable. Con este razonamiento se pretende llegar, por todos los medios, al triunfo del socialismo.

Sobre este principio básico se ha ido desarrollando una filosofía militar, deducida de aquél. Así, el «Diccionario básico de terminología militar» define a la «ciencia militar» como «sistema de conocimientos que se refieren a la naturaleza, fundamento y contenido de los conflictos armados, así como al potencial humano, medios y métodos para la dirección de las operaciones bélicas y su sistema de apoyo».

Pasando a continuación a la «doctrina militar», en principio, junto a otros factores, los protagonistas de primer orden que se consideran son: los fines del Estado en la problemática mundial y la naturaleza del tipo de guerra que se ha de conducir, junta a la base ofrecida por la estructura económica y militar, lo que se escribe aventurándose a cometer errores considerables porque la política soviética de seguridad, de lo que se conoce por las declaraciones públicas, es incompleta, difusa y también incorrecta. Y aunque en esas declaraciones no aparecía por parte alguna el papel de la dimensión política, es lo cierto que muy recientemente ocupa un lugar predominante.

En tal sentido, el mariscal Grechko, antiguo ministro de Defensa, en 1975 (en «Fuerzas Armadas del Estado soviético») define la doctrina militar como el sistema, oficialmente adoptado, de conceptos sobre el carácter de la guerra, sus métodos, junto a los preparativos del país y sus fuerzas armadas para la

guerra. Señala a continuación que, de tal manera, la doctrina incluye la definición del posible enemigo, el carácter de la guerra, los objetivos que las fuerzas armadas alcancen en un conflicto y forma en que deben realizarse los preparativos. Y destaca que la doctrina comprende dos vertientes: la política, que «emana de los principios establecidos por el partido comunista y el Gobierno soviético; y la militar, que corresponde a las fuerzas armadas».

En la «Enciclopedia Militar Soviética», edición 1983, Moscú, se lee que «una doctrina militar es un conjunto de conceptos estructurados, admitidos en un país y en un momento dado, que encierra los propósitos y el carácter de una posible guerra, los preparativos del país y sus fuerzas armadas, y la forma de desarrollarla».

Coincidiendo con Grechko, este concepto de doctrina, como estructura marco, no tiene equivalente en Occidente, pues vemos que comprende todo el espectro de preparativos del país para la guerra, aglutinando todos los elementos de política militar, interior y exterior.

Pero hay un segundo factor fundamental, reflejado por el control que el partido comunista ejerce en la doctrina militar, también sin equivalente en Occidente y en constante vaivén respecto al nivel efectivo de control que partido y fuerzas armadas ejercen en este campo.

Dentro de este campo doctrinal, interesa destacar la evolución del factor «naturaleza del tipo de guerra que se ha de conducir», como componente de la formulación de la doctrina. A finales de los años 40 y comienzo de los años 50, la URSS consideraba la eventualidad de un conflicto global, como reproducción más violenta que la misma II Guerra Mundial, aceptando poder derrotar a la OTAN en Europa, impidiendo la llegada a tiempo de tropas de EE.UU. Pero, ya a finales de los años 50 y principio de los años 60, se admite que un conflicto militar directo tendría lugar, desde el primer momento, con ataques nucleares ilimitados (Sokolovsky; en «Estrategia Militar Soviética»). Poco a poco, la postura se va haciendo más flexible y se reconoce que podría haber primeramente una guerra, más o menos prolongada, realizada con medios convencionales, que, ineludiblemente, desembocaría en el intercambio nuclear, primeramente limitado y, después, sin limitación alguna.

Más tarde, y hoy es ya ese más tarde, se pasa a estimar que, dados los avances tecnológicos en las armas convencionales sería con éstas como se desarrollaría una próxima contienda. En 1982 y 1985, el mariscal Ogarkov empezó a sentar las bases de este nuevo punto de vista, en «constantemente preparados para la defensa de la Patria», Moscú, 1982, haciéndole eco el coronel general M. A. Gareyev, jefe adjunto del Estado Mayor General, en la

«Revista histórico-militar», editada en la capital de la URSS. Esto ocurre ya en 1985. El mismo Ogarkov ha sido quien ha empleado el lenguaje más duro contra la posibilidad de una guerra nuclear limitada. En 1984, en una entrevista que le hiciera «Estrella Roja», dijo que la idea de los estrategas de países occidentales sobre la posibilidad de una denominada guerra nuclear limitada carecía totalmente de base, y que, de iniciarse, llevaría al empleo inmediato de los arsenales nucleares de ambos bandos y a su destrucción inevitable.

Y son muchos los militares soviéticos que se han expresado según la doctrina Ogarkov. He aquí algunos ejemplos:

- *Coronel V. Alekseyev*, en 1986, quien escribió que la URSS y los EE.UU. pueden lograr sus objetivos estratégicos básicos, y los políticos militares, en una guerra futura, empleando sólo armas convencionales.
- *General de división Makarevsky*, en 1986, en «Estrella Roja» hacía observar que el «plan Rogers», anticipaba el desencadenamiento de ataques convencionales en toda la profundidad del despliegue estratégico del Pacto de Varsovia.
- *El teniente general Proskurin*, en 1984, anticipaba que armas como el *Pershing II*, y los misiles crucero, lanzados desde tierra, mar o aire, con ojivas convencionales podrían emplearse contra objetivos fijos o móviles de la retaguardia profunda.

Y así innumerables ejemplos que denotan la influencia que la doctrina FOFA va teniendo en el futuro de la guerra, y a decir verdad ese fue el objetivo de su adopción por OTAN.

DOCTRINA SOBRE CONTROL Y MANDO

Tras un período caótico, después de la revolución de octubre y durante seis decenios, los soviéticos han mantenido sobre el mando y control de sus fuerzas una filosofía muy centralizada en toda la estructura militar, con unos intentos de modificación iniciados hacia mediados de la década de los años 70. Bien es verdad que, en el fondo, anidaba, como elemento coadyudante, una intención política que intentaba suprimir posibles factores internos con aspiraciones bonapartistas. De otro lado, socialmente, la centralización se consideraba esencial dado el bajo nivel de las masas y las aspiraciones separatistas de algunas importantes minorías nacionales.

Los dirigentes soviéticos, siguiendo la tradición leninista de considerar a la guerra como continuación de la política por medios violentos, han intentado imponer el racionalismo sobre ella, estimándola como proceso en el que el

éxito o fracaso dependen de unas leyes, claramente identificables, de aplicación objetiva a ambos bandos, decantándose la victoria hacia el bando que mejor las comprende y observe. La guerra deja de ser un concepto caótico para pasar a ser un hecho racional del que se desgaja su potencial de incertidumbre y oportunidad.

Anteriormente, Engels había visto la guerra como un producto mecanicista de la economía, diciendo «nada depende tanto de las condiciones económicas como el Ejército y la Marina». Los armamentos, la estructura, organización, táctica y estrategia dependen, principalmente, del nivel de producción alcanzado en determinado tiempo... No es la libre creación del cerebro o de brillantes jefes militares lo que tiene aquí un efecto revolucionario sino la invención de mejores armas y los cambios en el material humano: «el soldado» («Teoría de la violencia», Moscú, 1957).

Al igual que Engels, se ha intentado resaltar la dependencia económica de la modernización relegando al genio a un lugar secundario, a una función de adaptación. El mismo Stalin estableció que el resultado de una guerra venía impuesto por cinco «factores operativos permanentes»:

- estabilidad de la retaguardia,
- moral de los ejércitos,
- cantidad y calidad de las fuerzas armadas,
- armamento, y
- la capacidad de organización de los mandos.

Se observa que solamente uno de los cinco factores —el último señalado— sugiere que el mando juega un papel vital, si bien en un limitado alcance.

Con tal trasfondo, la filosofía del mando centralizado adquiere dimensión total y se impone como consecuencia de su práctica en la II Guerra Mundial, cuando todas las decisiones importantes se tomaban por la *Stavka*, mejor dicho por el mismo Stalin, y cuando las órdenes no podían modificarse, ni siquiera ligeramente, ni por los mandos de mayor nivel en el frente. Así, la descentralización se reducía al mínimo y resultaba peligroso intertarlo.

Conscientes de que la guerra moderna alteraría los problemas de control y mando de las tropas, algunos altos mandos empiezan a apuntar las nuevas necesidades. Así: «Los frecuentes y sensibles cambios en la ejecución de misiones estratégicas imponen grandes exigencias sobre los órganos y medios de control. Solamente un conocimiento global y constante de la verdadera situación en los frentes, la llegada de información a los órganos adecuados..., permitirán la rápida aplicación de medidas idóneas, la formulación de decisiones bien fundamentadas y el control realista y eficaz

de las tropas...» (general de división V. Kruchinin, en «Teoría estratégica actual sobre los objetivos y misiones en los conflictos armados», octubre de 1963).

No obstante, oficialmente, en la década de los años 60 y años 70, se continuó manteniendo la teoría de la centralización, con lo que los planes y decisiones, en las operaciones estratégicas, tenían lugar solamente a muy alto nivel, transmitiéndose hacia abajo para su mero cumplimiento.

Con la aparición de Ogarkov, toda la teoría se tambalea. Recién nombrado jefe del Estado Mayor General, manifiesta que «bajo las condiciones de una creciente dinámica del combate y circunstancias atípicas, se exige de mandos y estados mayores una mayor flexibilidad y operatividad» (en «Ciencia militar y la defensa de la patria socialista», núm. 7, mayo, 1978, de *Kommunist*).

Sus seguidores argumentan que los fines marcados por OTAN y EE.UU. apoyados en programas de modernización militar, representan un reto para la URSS, particularmente para la filosofía del ejercicio del control y mando. Y que todo cambio sustancial que se introdujera en la mecánica de mando debiera introducirse antes, y no después, que se iniciaran las hostilidades.

Actualmente, parece se han introducido modificaciones no básicas, conservando un concepto de la guerra como proceso racional, con reservas tales como las de que el conocimiento de sus leyes y principios, complementados con simples cálculos mecánicos, no será suficiente para su eficaz dirección. Los mandos militares, particularmente la dirección de un TVD, deberán gozar de independencia para ejercer su iniciativa y correr los riesgos necesarios, sin temor a reacciones negativas de la superioridad. Y se sigue presionando para que la independencia de los mandos se amplíe a escalones inferiores al teatro. En la medida en que este movimiento prospere, conllevará un ataque más a la noción fundamental de control y mando deducida de que la guerra es un proceso racional.

GRANDES UNIDADES EN TERRITORIO DE LA URSS

El Teatro de Operaciones del SW (TVD SW) está constituido por los distritos militares que se detallan, en los cuales el despliegue de fuerzas es el siguiente:

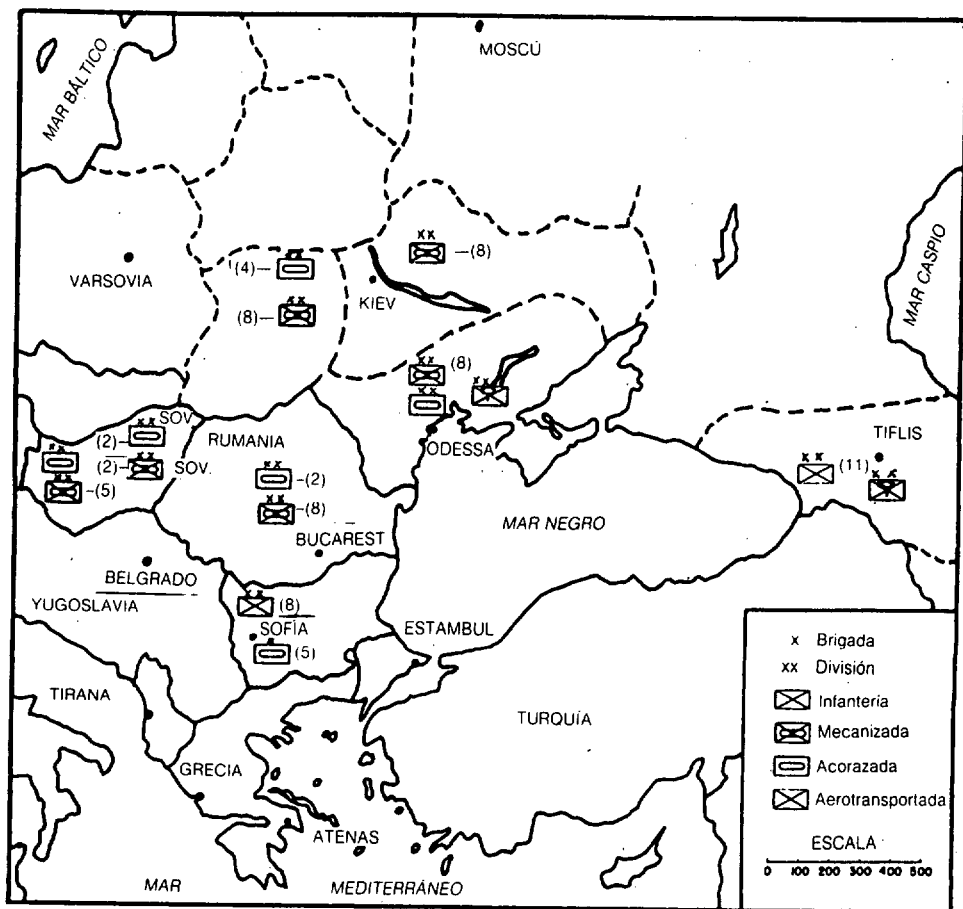


Figura 3.—Fuerzas del Pacto de Varsovia en el flanco Sur europeo (Junio 1989)

TVD

<i>Distrito Militar</i>	<i>Divisiones Acorazadas</i>	<i>Divisiones Mecanizadas</i>	<i>Divisiones Aerotransportadas</i>
Odessa	1	8	1
Kiev	—	8	—
Cárpatos	4	8	—
(Grupo en Hungría)	2	2	—

2.2. *Fuerzas aliadas de la URSS (Figura 3):*

HUNGRÍA

- Población total: 10.588.300 (en julio 1988).
- Producto nacional bruto: 84.000 millones de dólares USA.
- Presupuestos:
 - De ingresos: 12.300 millones de dólares USA
 - De gastos: 12.700 millones de dólares USA.
- Total de fuerzas armadas: 106.300 hombres, de los que 58.000 son de recluta forzosa.
- Fuerzas paramilitares:
 - 16.000, en la guardia de fronteras.
 - 60.000, en la milicia de trabajadores.
- Servicio militar obligatorio de 18 meses: 24 en las fuerzas aéreas.
- Gastos militares anuales: 2.400 millones de dólares USA.

Ejército de Tierra:

- Efectivos: 84.000 (de ellos, 50.000 de recluta forzosa).
- Reservistas: 135.000.
- Organización:
 - 1 División acorazada.
 - 5 Divisiones motorizadas.
 - 1 Brigada de misiles SCUD (tierra-aire).
 - 1 Brigada de Artillería.
 - 1 Regimiento de AAA.
 - 1 Regimiento independiente de misiles SAM SA-4, y 3 Regimientos de misiles SA-6, en las divisiones.
- Material:
 - Aproximadamente:
 - 1.250 carros T-54 y T-55

100 carros ligeros PT76.

100 carros T-72, más los que están entregando para reemplazar a los medios T-54 y T-55.

Carros de reconocimiento:

400 FUG-63 y 66.

300 BRDM.

350 BMP.

Transportes acorazados de personal:

1.000 FUG-70.

Artillería:

300 cañones de 120 mm.

200 cañones/obuses de 152 mm.

Morteros:

300 de 82 mm.

100 de 120 mm.

Lanzacohetes:

50 BM-21, de 122 mm.

Cañones sin retroceso:

100 SPG-9, de 73 mm. y un número indeterminado de 107 mm.

Misiles tierra-tierra:

24 FROC y SCUD.

Cañones contracarro:

150 de 85 y 100 mm.

Armas guiadas contracarro:

200 SAGGER Y SPIGOT

AAA:

200 cañones de 57 mm.; de 100 mm. remolcados y 50 autopropulsados 23-4 y 57-2).

Misiles tierra-aire:

30 SA-4.

60 SA-6.

350 SA-7.

50 SA-9.

Infantería de Marina:

Básicamente, formada por una flotilla fluvial de 10 patrulleras, de 10 tns. (contraminas y AA), 5 Lanchas de desembarco y 700 hombres.

Fuerzas Aéreas:

— Efectivos: 22.000 hombres, incluidos 8.000 procedentes de cupo.

- Reservas: 13.000.
- Organización:
 - Es la fuerza aérea más reducida del Pacto de Varsovia, contando con 240 aviones de combate, entre los cuales hay:
 - 116 MIG 21 F/PF, organizados en 6 escuadrones 25 SU-25, en un regimiento, en misiones de ataque a tierra.
 - También cuenta con algunos biplazas MIG-15 UTI, y unos 15 SU-22, de reconocimiento.
- Además:
 - 24 transportes AN-2.
 - 5 transportes 11-14.
 - 25 An-24 y An-26.
 - Helicópteros:
 - 15 Mi-8.
 - 35 Mi-24 HIND.
 - 30 Mi-2.
 - 20 Ka-26.
 - Aviones de instrucción:
 - 20 L-29, Yek 22/18 y MIG-15 UTI.
 - Misiles aire-aire:
 - AA-2 ATOLL.
 - Misiles tierra-aire:
 - 20 asentamientos, con 120 lanzadores SA-2 y SA-3.
- Principales bases aéreas: Budapest, Domoava, Estergom, Gyor, Kaposvar, Kisfunfelegy-Haza, Miskil, Nyireggyhaza, Papa, Pescs, Szeged, Szekesfehervar, Skolnok, Szombathely y Tokol.

RUMANÍA

- Población total: 23.040.900 (en julio de 1988).
- Producto nacional bruto: 138.000 millones en dólares USA.
- Presupuestos, 1982:
 - de ingresos: 18.500 millones dólares USA.
 - de gastos: 17.100 millones dólares USA.
- Total de fuerzas armadas: 179.500 hombres, de los que 72.000 son voluntarios.
- Fuerzas paramilitares:
 - 17.000 guardias de fronteras.
 - 20.000 en fuerzas de seguridad.
 - Entre 700.000 y 900.000 en la guardia patriótica.

- Reserva: 556.000 hombres.
- Servicio militar obligatorio de 16 meses en el Ejército de Tierra y Fuerzas Aéreas. 24 meses en la Marina.
- Gastos militares anuales: 1.330 millones dólares USA, en 1986.

Fuerzas Navales:

- Efectivos: 7.500, de los cuales 5.000 son voluntarios.
- Reservistas: 27.000.

La Flota:

- destructores: 1, clase MUTENIA.
- Fragatas: 3, clase TETAL.
- Corbetas: 3, clase POTI (ex-soviéticas).
- Unidades ligeras:
 - 3 patrulleras clase DRONSTADT (ex-soviéticas).
 - 19 patrulleras clase SHANGHAI (ex-chinas).
 - 5 embarcaciones de ataque rápido, clase P-4 (ex-soviéticas).
 - 21 torpedos clase HUCHUAN (ex-chinas).
 - 6 embarcaciones de ataque rápido, clase p-4 (ex-soviéticas).
 - 12 torpederas, clase EPITROP.
 - 18 patrulleras fluviales, de 85 Tns.
 - 9 patrulleras fluviales, tipo SM 65.
 - 8 patrulleras fluviales, tipo VG.
- Unidades para guerra de minas:
 - 1 buque de apoyo, contramedidas de guerra submarina, clase COSAR.
 - 4 barreminas costeros, clase M-40 (ex-alemanas).
 - 12 barreminas fluviales, clase T-301 (ex-soviéticas).
 - 8 embarcaciones clase TR40 (ex-polacas).
 - 20 barreminas fluviales, clase VD-141.
- Varios:
 - 4 remolcadores, 2 buques de instrucción, tanques y otros. (Además, se ha informado de la existencia de 10 transportes y 12 unidades de desembarco.)
- Aeronáutica naval:
 - 4 helicópteros Mi-4.
- Principales bases navales: Braila, Constanta, Mamaia y Tulcea.

Ejército de Tierra:

- Efectivos: 140.000 hombres, de los que 45.000 son voluntarios.
- Reservistas: 450.000.
- Organización:
 - 4 Mandos de Ejército.
 - 2 Divisiones acorazadas.
 - 8 Divisiones motorizadas.
 - 3 Regimientos de montaña.
 - 2 Regimientos aerotransportados.
 - 2 Brigadas de misiles *SCUD*.
 - 2 Brigadas de Artillería.
 - 2 Regimientos de Artillería.
 - 2 Regimientos de AAA.
 - 1 Brigada contracarro.
 - 3 Regimientos de defensa aérea.
- Material:
 - Carros de combate:
 - 200 T-34.
 - 2000 T-54, 55 y 72.
 - 250 M-77 (se trata de T-54 y 55, transformados en Rumanía).
 - Vehículos de reconocimiento:
 - 300 BRDM-1 y 2.
 - Transportes acorazados de personal:
 - 3000 BTR-50 y 60, TAB-70 y 72, más OT-180.
 - Artillería:
 - 150 piezas de 76 mm.
 - 50 de 85 mm.
 - 600 de 122 mm.
 - 150 cañones/obuses de 150 mm.
 - 300 cañones AA, de 30 y 77 mm.
 - 250 cañones AA de 57, 85 y 100 mm.
 - Cañones contracarro de 57 mm.
 - 900 morteros de 82 y 120 mm.
 - 260 cañones sin retroceso de 76 y 82.
 - 120 SAGGER y SNAPPER (armas guiadas contracarro).
 - 130 cañones autopropulsados SU-100.
 - 20 *FROG* y 20 *SCUD*, tierra-tierra.
 - Misiles tierra-aire SA-6 y 7.

Fuerzas Aéreas ():*

- Efectivos: 32.000 hombres, de los que 22.000 son voluntarios.
- Reservistas: 25.000.
- Organización:
 - 5 Regimientos de interceptores, formados por un mínimo de 15 escuadrones, con más de 150 MIG-21, 70 MIG-17, 50 MIG-23 y MIG-19.
 - 6 Escuadrones en misión de ataque a tierra, con 70 SU-7 y MIG-17.
 - 1 Escuadrón de reconocimiento, con 3 AN-30 y 18 Il-28.
- Transportes:
 - 10 AN-24.
 - 6 AN-20.
 - 10 Il-14.
 - 1 Il-62.
 - 1 Boeing 707.
 - 4 Il-18 para VIP.
- Helicópteros:
 - 10 Mi-4 y Mi-2.
 - 20 Mi-8.
 - 47 Alouette IIs.
 - 30 SA-350 Puma.
- Aviones de Instrucción:
 - 60 IAR-823, Yak-18.
 - 60 L-29 DELFIN.
 - 55 MIG-15 UTI.
- Misiles aire-aire:
 - AA-2 ATOLL.
- Misiles tierra-aire:
 - 108-SA-2.
- Principales bases aéreas: Arad, Bacu, Brasov, Buzau, Calaras, Cluj, Constanta, Craiova, Galati, Iasi, Mamaia, Oradea, Otopeni, Popesti-leorden, Satu, Mare, Tecuci, Timisoara, Tirusor y Zilistea.

(*).—En período de entrega hay una serie de 90 Pumas. Pedidos por 210 ORAO/IAR-93, aviones de caza y ataque a tierra (desarrollados conjuntamente con Yugoslavia).

Otro pedido de 3 BAC-111-500.

Rumanía y la URSS han convenido cooperar en la fabricación de motores.

BULGARIA

- Población total: 8.966.000 (julio 1988).
- Producto nacional bruto: 61.100 millones dólares USA.
- Presupuestos 1982:
 - de ingresos: 15.300 millones dólares USA.
 - de gastos: 15.300 millones dólares USA.
- Total de fuerzas armadas: 152.000 hombres, de los que 94.000 son de recluta forzosa.
- Fuerzas preliminares:
 - 16.000 guardias de fronteras.
 - 150.000 voluntarios, de la milicia popular.
 - 12.000 en tropas de construcción.
- Servicio militar obligatorio: 24 meses en el Ejército de Tierra y Fuerzas Aéreas: 36 meses en la Marina.
- Gastos militares anuales: 1.310 millones dólares USA en 1983, o sea, el 5,1 % del total del presupuesto.

Fuerzas Navales:

- Efectivos: 9.000 hombres, de ellos 200 en la aeronáutica naval y 3.000 voluntarios.
- Reservistas: 20.000.

La Flota:

- Fragatas:
 - 2 clase RIGA (DRUZKI CLASS) (ex-soviéticas).
- Corbetas:
 - 3 de la clase POTI (ex-soviéticas).
- Submarinos:
 - 2 de la clase ROMEO (POBEDA) (ex-soviéticos).
- Unidades ligeras:
 - 6 embarcaciones de ataque rápido, con misiles clase I y II.
 - 6 torpederas clase SHERSHEN.
 - 6 torpederas clase SO-1 (ex-soviéticas).
 - 5 patrulleras costeras clase ZHUK (ex-soviéticas).
- Unidades para guerra de minas:
 - 2 buques oceánicos, clase T-43.
 - 4 buques costeros, clase VANYA.

- 12 PO, clase 2.
- 4 embarcaciones de aguas interiores, clase A, tipo YEVGENIA.
- Unidades de desembarco:
 - 19 clase VYDRA.
 - 9 tipo D-3.
- Varios:
 - 3 buques hidrográficos.
 - Varios buques de instrucción.
 - 2 buques magnéticos.
 - 3 tanques costeros.
 - 2 buques de salvamento.
 - 1 remolcador.
- Aeronáutica naval:
 - 10 Mi-2/4.
 - 12 Mi-14 HAZE.
- Principales bases navales: Burgas, Varna, Sozopol y Atiya.

Ejército de Tierra:

- Efectivos: 110.000 hombres, de los que 70.000 son procedentes de cupo.
- Reservistas: 200.000.
- Servicio militar obligatorio: 24 meses.
- Organización:
 - 8 Divisiones motorizadas.
 - 5 Brigadas acorazadas.
 - 5 Brigadas de misiles SCUD (tierra-tierra).
 - 2 Regimientos de SAM (tierra-aire).
 - 4 Regimientos de Artillería.
 - 4 Regimientos de AAA.
 - 1 Batallón de montaña.
 - 2 Batallones de reconocimiento.
 - 1 Regimiento aerotransportado.
- Material:
 - Carros de combate:
 - 300 T-34 (en depósito).
 - 1400 T-54 y 55.
 - Algunos T-72.
 - Vehículos acorazados de combate (AFV):
 - 250 BRDM-1/2.

- Vehículos de combate de Infantería mecanizada (MICV):
60 BMP.
- Transportes acorazados de personal (APC):
1000 BTR-50 y 60.
35 OT-62 y FUG-70.
- Artillería:
800 piezas de 122 mm.
95 obuses D-20, de 152 mm.
200 piezas de 85 mm.
300 ML-20, de 152 mm.
350 morteros de 120, 82 y 160 mm.
36 *FROG* y 30 *SCUD* (tierra-tierra).
150 cañones sin retroceso SPG-9, de 73 mm.
130 cañones sin retroceso, de 82 mm.
125 *SAGGER* y *SNAPPER* (armas guiadas contracarro).
AAA de 57 y 85 mm. y ZSU-23-4.
Misiles tierra-aire (*SA 4, 6 y 7*).

Nota: Se están entregando unos 200 carros T-72.

Fuerzas Aéreas:

- Efectivos: 33.000 hombres (se incluyen 18.000 de recluta forzosa y 15.000 voluntarios).
- Reservistas: 20.000.
- Organización:
1 Regimiento de 4 escuadrones, con 100 interceptores Mig-21.
1 Regimiento de 3 escuadrones, con 36 Mig-19 operando también como interceptores.
2 Regimientos de cazabombarderos, con 6 escuadrones, equipados con 30 Mig-17 y 45 Mig-23BN y MF.

Nota: Actualmente, aparatos Mig-23, en misiones de reconocimiento y ataque, están sustituyendo a los Mig-17, y se aumentarán con 24 Mig-RF.

- Transportes:
AN-2.
AN-14.
AN-24.

1 AN-26.
II-14.
TU-134.
1 Yak-40 para VIP.

- Además:
 - 40 helicópteros Mi 4 y 8.
 - 12 Mi-24.
 - 20 Mi-2 y Ka-26.
- Aviones de instrucción:
 - Unos 50 Yak-11.
 - 18 Mig-15.
 - 80 L-29 DELPHIN y L-29 ALBATROS.
- Misiles aire-aire:
 - AA-1 ALKALI y AA 2-ATOLL.
- Misiles tierra-aire:
 - SA-2 y 3, en 30 asentamientos, con 210 lanzadores.
 - Regimiento soviético de SA-5, desplegado en el SO.
- Principales bases aéreas: Burgas, Blachik, Ignatiev, Karlovo, Ploudiv, Sofía, Tolbu, Khin y Yambol.

2.3. *Su fiabilidad*

Si por fiabilidad se entiende la expectativa de que un determinado actor observe un cierto comportamiento, en circunstancias variables, la fiabilidad de unas fuerzas militares de tal o cual país habrá de referirse a las circunstancias en que puedan verse envueltas estas fuerzas, sin dejar de tener en cuenta que, además de la circunstancia básica considerada, existen unos componentes que no se deben olvidar, tales como: evolución social de estas fuerzas armadas y su situación dentro de la sociedad a la que pertenece; proporción de soldados regulares y voluntarios; instrucción y politización de este personal; enemigo tradicional y aspiraciones nacionales... etc.

Las circunstancias fundamentales (HERSPRING y VOLGYES) a tener en cuenta en los ejércitos a considerar podrían ser:

- interno-ofensivas, en las que la fiabilidad se refiere a la probabilidad de que una parte importante de los mandos militares actúen contra la dirección del partido en el poder, bajo forma de golpe de estado;

- interno-defensivas, donde se tiene en cuenta la disposición de las fuerzas armadas para apoyar el régimen político contra una amenaza interna;
- externo-ofensivas, que denotan la actitud de los ejércitos caso de campañas militares ofensivas contra otro país; y
- externo-defensivas, donde cuenta la disposición de la misma sociedad militar para apoyar el régimen político frente una amenaza exterior, reflejando, en general, la postura del mismo grupo social en que se incardina.

Con esta introducción, se pasa a analizar la situación de las fuerzas armadas de los siguientes países:

HUNGRÍA

Con su actuación en la guerra 1939-1945, que no fue precisamente observadora, primero con el Grupo Carpático, de unos 40.000 hombres, que actuó en Rusia como fuerza de ocupación detrás del Ejército alemán, comportándose duramente con la población civil indígena y, después, empleando otras fuerzas combatientes de las que en el invierno 1942-1943, perecieron unos 200.000 hombres, Hungría inició el período de la posguerra bajo la hostilidad y desconfianza de la URSS.

El nuevo Ejército comunista húngaro procedió a su reorganización en 1946, empezando por la liquidación del antiguo cuerpo de oficiales y siguiendo en todos los aspectos el modelo soviético (sistema de empleos, distintivos, comisarios políticos, etc.), con asesores permanentes de la misma nacionalidad en todos los escalones hasta el nivel regimental. Simultáneamente, se producía el envío de los nuevos oficiales, de todas graduaciones, a los centros de estudios de la URSS, mientras el reclutamiento de la oficialidad se hace entre los hijos de obreros y campesinos.

A pesar de todas estas medidas, en la revolución de 1956, el ejército se deja inspirar por el nacionalismo de sus miembros, que no ha podido ser superado por los intentos de politización, por lo que se realiza otra depuración hasta hacer de las fuerzas armadas un sólido elemento, junto con el partido, de control de la sociedad, siendo el mismo partido comunista el que asume la función de supervisor directo de las fuerzas armadas, donde la afiliación de sus miembros es muy alta y requisito esencial como factor de ascenso en la carrera.

Este control se hace más férreo porque, a diferencia de Rumanía y Bulgaria, Hungría es el único país satélite entre los citados que tiene en su territorio un fuerte contingente de tropas soviéticas. Y aunque la URSS no haya tenido

nunca gran confianza en el Ejército húngaro, a pesar de su integración en el Pacto de Varsovia, a un nivel bastante elevado, se puede deducir de su actual despliegue que su misión sería la de desempeñar un papel de apoyo en el intento de establecer una cabeza de puente en la dirección sur o suroeste.

Es nota bastante significativa que entre los militares profesionales solamente un 1,7 % son hijos de militares que lo eran o fueron antes de 1945, mientras hay un elevado porcentaje de quienes lo han sido desde el final de la II Guerra Mundial.

Habiendo estado en Hungría muy arraigado el concepto nacionalista, se ha pretendido contrarrestarlo introduciendo en las mentes de sus oficiales la idea del socialismo internacional, con el consiguiente choque de valores, en un país donde el irredentismo sigue en pie, así como la preocupación por el destino de las minorías magiars que se encuentran dentro de las fronteras checa, yugoslava y rumana, particularmente en esta última, donde el trato recibido es frecuente motivo de quejas.

En relación con la fiabilidad de las Fuerzas Armadas húngaras se puede concluir en que:

- 1). Siendo un instrumento en manos del partido comunista puede éste contar con su apoyo en cuestiones internas, por lo que las posibilidades de un golpe de estado contra el régimen actual serían prácticamente nulas.
- 2). Lo mismo puede decirse de una situación defensiva, frente a un hipotético invasor, occidental u oriental, en la que combatirían con tesón defendiendo sus fronteras, si bien la resistencia que podrían ofrecer en el caso de ataque soviético sería mínima.
- 3). Contra las fuerzas de la OTAN, en una situación defensiva exterior, resulta más problemática su conducta, que crearía una compleja situación a sus aliados en el Pacto de Varsovia, ya que no solamente es bajo el nivel profesional sino que habría que tener en cuenta lo que se pretende de las fuerzas húngaras.

RUMANÍA

Puede decirse, *a priori*, coincidiendo con la mayoría de los comentaristas occidentales, que existe una absoluta falta de fiabilidad, dentro del bloque soviético, respecto de las Fuerzas Armadas rumanas, deducida de las muchas y constantes discrepancias que se observan en su comportamiento con dicho bloque, desde el abandono, en 1958, del territorio rumano por las fuerzas soviéticas. Entre otras causas se pueden detectar su postura

estalinista y los intentos soviéticos por incorporar en su órbita a todas las economías nacionales comunistas. Rehusando convertirse en el «cesto del pan y la gasolinera» de aquel bloque, Rumanía prefirió seguir su propio camino, de donde se han derivado acciones que la han mantenido como *enfant terrible* dentro del Pacto, pudiendo citarse la neutralidad de su partido comunista en la disputa chinosoviética; la condena de la invasión de Checoslovaquia; las numerosas relaciones económicas que mantiene con Occidente... etc. Con tal comportamiento se remarca el profundo nacionalismo de este pueblo, dispuesto a soportar los sacrificios que esta postura le ha acarreado y, donde con Ceacescu, se sigue la línea estalinista, sin que se olviden las invasiones de Hungría y Checoslovaquia, por lo que sus fuerzas armadas, así como las organizaciones paramilitares, en su instrucción y equipamiento, reflejen el predominio de una doctrina militar claramente defensiva.

Es un constante juego por *sauver la face*, en el que Bucarest hace constantes protestas del cumplimiento de sus responsabilidades dentro del Pacto de Varsovia, lo cierto es que, con su equipamiento militar actualmente disponible poco puede hacer en el exterior, sin dejar de recordar que sus enemigos tradicionales han sido rusos, húngaros y búlgaros. Y como paradoja, sus fuerzas armadas disponen de helicópteros comprados a Francia, de aviación de transporte procedente del Reino Unido, de carros de combate T-55 modificados procedentes de Israel, y aviones de combate procedentes de China. Esto aparte el avión de caza, polivalente, que ha desarrollado su propia industria, en colaboración con la de Yugoslavia.

Otro punto a no perder de vista: la escasísima participación de sus tropas en maniobras con otras naciones distintas del Pacto de Varsovia.

Y como Ceacescu, después de una gradual depuración de mandos militares, fue colocando personal de su confianza en los altos puestos militares, y que a pesar de sus intentos de ganarse las simpatías de las fuerzas armadas, junto con la rehabilitación de cierto número de oficiales que, en 1969, con motivo del IX Congreso del Partido Comunista Rumano no parece haberlo conseguido plenamente, de ahí el gran protagonismo alcanzado por las organizaciones como los «guardias patrióticos», compuestas por 900.000 hombres, rápidamente movilizables, dependientes directamente del comité central del partido y núcleo de la doctrina de «guerra del pueblo».

Las relaciones fuerzas armadas-partido se encuentran hoy en una situación de inestabilidad, sin que pueda decirse lo mismo que de las demás repúblicas socialistas de Europa Oriental sobre el control del partido sobre sus fuerzas armadas. De ahí las más o menos ciertas conspiraciones

militares de que da cuenta la prensa occidental, con los rumores de ejecuciones en 1987.

Indudablemente, con los parámetros antes manejados, y sobre todo destacando la falta de integración en los órganos de mando del Pacto de Varsovia, puede considerarse mínima la fiabilidad de las Fuerzas Armadas rumanas en una actuación fuera de sus fronteras, pudiendo llegarse, en cambio, a la conclusión opuesta caso de ver invadido su territorio, a pesar de su escasez de medios.

BULGARIA

De las tres naciones satélites de la URSS que se encuentran en el flanco sur, Bulgaria es la que más sufre las consecuencias del esfuerzo militar pues con una población muy próxima a los 9 millones de habitantes (en 1988), frente a los 10,6 de Hungría y los 23 de Rumanía, aporta unas fuerzas armadas de 152.000 hombres, igualmente en 1988.

La integración de sus fuerzas armadas con las de la URSS es muy elevado, como lo refleja que el 33 % de sus cuadros de oficiales haya estudiado en la URSS, y que un batallón búlgaro participara en la operación de Checoslovaquia, aterrizando la noche del 20 de agosto en el aeropuerto Ruzyne, empleando transportes AN-12, de los que Bulgaria carecía.

Su participación en maniobras del Pacto de Varsovia es bastante regular, y llaman la atención sus grandes gastos en defensa y composición de sus fuerzas armadas, comparadas con las de Hungría y Rumanía, aún triplicando éste su población.

Al considerar las posibilidades de las fuerzas búlgaras hay que destacar que su doctrina coincide con la del Pacto de Varsovia, que resalta la movilidad y sus cinco brigadas de carros, que si bien no son el instrumento más adecuado para penetraciones en dirección Atenas, sí lo son para golpes contra Salónica y Estambul.

En informaciones poco precisas se señala la presencia soviética en el país, aparte la existencia de técnicos y oficiales de enlace en casi todos los escalones superiores, a los que se suman agentes de la KGB. Esta influencia se complementa con la formación de sus mandos en la URSS, donde, según fuentes búlgaras, han estudiado, como se dijo antes, más del 33 % de sus oficiales.

Antes de la II Guerra Mundial, el cuerpo de oficiales, instruido por alemanes, tenía una inclinación progermana. Luego, las medidas adoptadas han dado un giro a esta nota y se ha establecido un fuerte lazo con el partido

comunista búlgaro, sin que se observen tensiones destacables, lo que denota el éxito de la misión de los oficiales soviéticos así como el hecho de que un 80 % de la oficialidad posea carnet del partido, mientras entre los soldados un 98 % son miembros del Komsomol.

Así pues, la conclusión es el absoluto control del partido sobre las fuerzas armadas, cuyos miembros gozan de privilegios materiales y prestigio social.

En las circunstancias esbozadas, y con el problema de Macedonia siempre latente, no se duda del comportamiento de las fuerzas búlgaras en una situación externo-defensiva, incluso viniendo de la URSS, salvando las distancias de la desproporción de medios. En una situación externa, de carácter ofensivo, con objeto de dominar el Bósforo y la parte europea de Turquía, si los acontecimientos no marcharan bien desde el principio, no podría descartarse un levantamiento contra el gobierno del país y el mismo abandono del Pacto de Varsovia.

3. La flota soviética en el Mediterráneo (V Eskadra-SOVMEDRON)

Terminada la II Guerra Mundial, no se produce inmediatamente, de manera manifiesta, el interés soviético naval, ni en el Mediterráneo ni en otras aguas, teniendo en cuenta que la reconstrucción del país, por el momento, lo impedía. Pero, llegados a 1958, el interés sempiterno por el Mediterráneo como acceso al mar Negro, y de éste a aquél, aparece de manera fáctica con la presencia de submarinos soviéticos en la bahía de Valona, con base en la costa sur-occidental albanesa (figura 4, p. 108), a la que, ya en 1954, había arribado, en visita de buena voluntad, una flotilla formada por un crucero y dos destructores.

Al carecer, en 1958, de fuerzas navales con adecuada defensa aérea integral, tanto en forma de aviación embarcada como de misiles superficie-aire, sólo se pudieron enviar submarinos a Valona, donde tuvieron su base desde 1958 a 1961, fecha en que, a causa del conflicto chinosoviético, Albania cancela su compromiso y la URSS se encuentra sin fuerzas navales en el Mediterráneo y sin ningún apoyo en tierra.

Conviene recordar aquí algunos aspectos del Convenio de Montreux, de 1936, que van a condicionar totalmente la proyección del poder naval soviético más allá de los estrechos turcos, complicando sus proyectos para lograr los objetivos claramente marcados por el almirante Sergei Gorchkov, en 1962, cuando declara que «la Marina de la URSS se ve obligada a estar preparada en cualquier momento, y en cualquier lugar del globo, para garantizar la protección e intereses de nuestra patria, sin excluir el

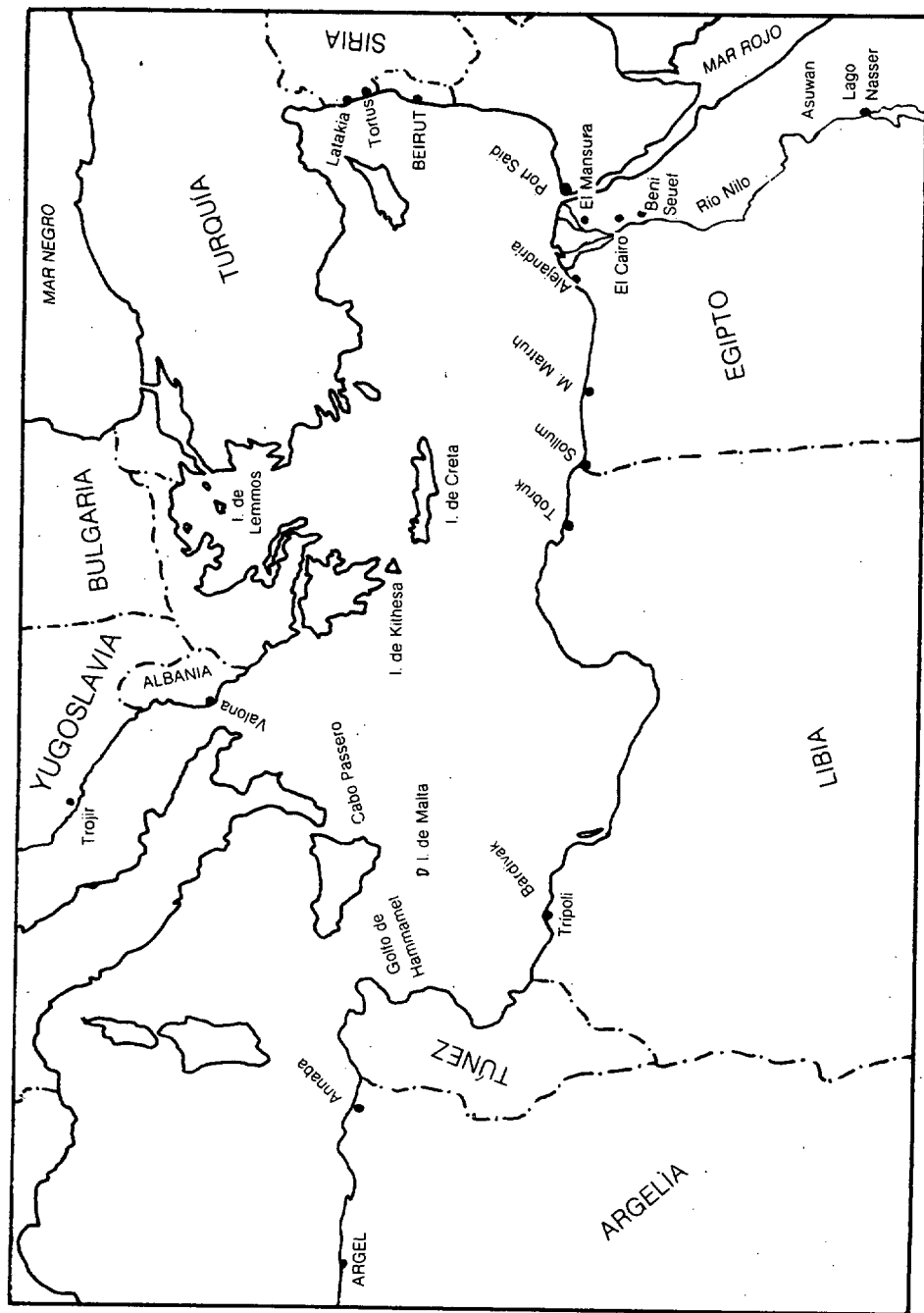


Fig. 4.—Situación de las bases aéreas y navales en los países mediterráneos, e instalaciones portuarias utilizadas por la SOVMEDRON

Mediterráneo, donde no solamente se tratará de mostrar el pabellón sino también de contrarrestar la presencia de los submarinos EE.UU. lanzamisiles balísticos», aunque, en aquellos momentos, la capacidad de detección antisubmarina de los soviéticos no parece que hiciera posible tales fines, aunque tal situación no iba a durar mucho tiempo.

Entre las cláusulas de Montreux se encuentran las que establecen:

- Que la entrada de cualquier buque de guerra en los estrechos tenía que anunciarse con un mínimo de 8 días antes de iniciar la travesía.
- Que el paso había de hacerse durante las horas del día, sin que, simultáneamente, pudiera pasar un número superior a 9 buques, cuyo desplazamiento total no habría de superar las 15.000 Tns.
- Que sólo se permitía el paso de submarinos cuando fueran o regresaran de una instalación de reparaciones, y siempre navegando en superficie.
- Que los portaaviones podían entrar en aquellas aguas a invitación de Turquía, para tocar en algún puerto, sin pasar al Negro o al Mediterráneo.

Anejo I

1. Presencia naval soviética en el Mediterráneo, entre 1964 y 1967

Año	Buques/día anual	Promedio diario de unidades
1964	1.500	5
1965	2.800	8
1966	4.400	12
1967	8.100	22

2. Tránsito soviético por los estrechos Turcos, entre 1964 y 1967

Año	De buques auxiliares	De buques de combate de superficie	TOTAL
1964	56	39	95
1965	80	49	129
1966	71	82	153
1967	149	93	242

Nota: La información del punto 2 procede de sucesivas ediciones del «Informe Anual sobre el movimiento de buques por los Estrechos Turcos», del Ministerio Turco de Asuntos Exteriores.

Estas limitaciones, como puede observarse, afectan particularmente a portaaviones y submarinos, por lo cual la mayor parte de estos últimos que han formado parte de la SOVMEDRON, o bien tenían apoyo local en tierra o procedían de las flotas del Báltico o del Norte. Y, en cuanto a los portaaviones, todavía se sigue discutiendo sobre los derechos de paso del tipo *Kiev*, al que los soviéticos no califican de tal, evitando la violación de Montreux.

Lo cierto es que, desde 1964, disponiendo ya la Marina de la URSS de misiles SAM, empieza a enviar mayor número de unidades navales a lo que se convertiría en su V Flota, o del Mediterráneo, también denominada SOVMEDRON, número que ascendería considerablemente con el acuerdo que, en marzo de 1968, firma la URSS con Egipto. Los datos disponibles al efecto lo reflejan las cifras recogidas en el anejo I, p. 109.

A falta de bases en tierra, la Marina soviética había empezado a utilizar zonas de anclaje como sustitutivo parcial de instalaciones fijas de reparaciones y abastecimiento, lo que hizo posible que, después de la expulsión de Albania pudiera lograrse a toda costa, aunque todavía de manera tímida, mostrar pabellón. Los sectores navales utilizados (figura 4, p. 108) fueron Hammamet, próximo a la costa tunecina; Hudk Bank, al este de Malta y la isla de Kithera, al oeste de Creta.

Lo que había empezado siendo un hecho de mera presencia empieza a considerarse como una amenaza latente para Occidente. Y las cosas habrían de complicarse más aún, en marzo de 1968, con la firma del convenio egipcio-soviético, por el que la URSS utiliza instalaciones navales y aéreas en el Mediterráneo oriental, que le van a permitir incrementar la actividad y efectivos de la SOVMEDRON, y del que el presidente Sadat sólo informará el 3 de abril de 1974, en un discurso a la Federación de Estudiantes egipcios de la Universidad de Alejandría, sin que entonces ni después se diera detallada difusión a los aspectos particulares de su texto.

El crecimiento de las actividades soviéticas se hace espectacular, desde ese año 1968 hasta que, a causa de las tensiones generadas por la presencia soviética, en julio de 1972, Sadat empieza a devolver al control egipcio las instalaciones antes cedidas, lo que va haciendo progresivamente hasta 1976, en que se suprimieron todos los derechos concedidos.

Nota: En el verano de 1972 se negó, por el jefe local a Sadat y a una delegación libia, presidida por Gaddafi, la entrada a la base naval, de utilización soviética, de Mersa Matruh.

Anejo II

1. Presencia naval soviética en el Mediterráneo, entre 1968 y 1976

Año	Buques/día anual	Promedio diario de unidades
1968	11.000	30
1969	15.000	41
1970	16.500	45
1971	19.000	52
1972	18.000	49
1973	20.600	56
1974	20.200	55
1975	20.000	55
1976	18.600	50

2. Tránsito soviético por los estrechos Turcos, entre 1968 y 1976

Año	De buques auxiliares	De buques de combate de superficie	TOTAL
1968	113	117	230
1969	142	121	263
1970	149	122	271
1971	154	123	277
1972	140	114	254
1973	159	126	285
1974	145	93	238
1975	146	79	225

Las cifras del movimiento naval de aquellos años se exponen en el anejo II.

Las bases aéreas arrendadas fueron siete:

- Jiyanklis,
- El Mansura,
- Inchav,
- Cairo Oeste,
- Beni Suef,
- Aswan,
- Mersa Matruh.

En ellas existieron:

- 150 cazas (120 MIG-21 MF y 30 Su-19).
- Un número reducido de MIG-25 y Tu-16 de reconocimiento, operando

desde Cairo Oeste, y otros bombarderos lanzamisiles, operando desde Aswan.

- Un pequeño número de Be-12 y Il-38, de patrulla marítimas, varios AN-12 de vigilancia electrónica, operando desde Mersa Matruh.

La SOVMEDRON, aún disponiendo de un sustancial apoyo aéreo no operó con la sombrilla constante de estos aparatos que, además, tenían otras varias misiones. Así, en el caso de los cazas, su misión principal era la defensa de las zonas políticas y económicas de Egipto, como el Delta y Valle del Nilo, donde se encontraban sus bases. Es más, estos cazas escasamente estuvieron estacionados en Egipto durante dos años, abandonándolo en 1972. Y solamente aparecieron de nuevo cazas soviéticos hacia mediados de 1976, pero ya como parte de la dotación del *Kiev*.

En cuanto a las bases marítimas, y durante varios años, las arrendadas fueron: (figura 4, p. 108).

- Port Said,
- Alejandría,
- Mersa Matruh, y
- Sollum, a las cuales se añadió
- Berenice, en el mar Rojo.

Port Said fue, durante bastante tiempo, base de un reducido grupo anfíbio, con un destructor, dos buques anfíbios de gran tonelaje y uno medio. Abandonaron la base en octubre de 1973, sin que nunca regresara a Port Said, aunque sí a Mersa Matruh, al acabar las hostilidades de 1973. Mersa Matruh sirvió de apoyo a la SOVMEDRON en dos ocasiones: primero, entre 1970 y 1972, cuando se estaba convirtiendo en punto central de la presencia soviética, siendo base de los aviones de patrulla y vigilancia marítima. Además, se estaba convirtiendo en un gran puerto de aguas profundas cuando terminó la colaboración egipcio-soviética... Aún así, no hubiera cubierto las necesidades de la SOVMEDRON en cuanto a reparaciones y entretenimiento, para lo que hacían falta unos astilleros con sus correspondientes instalaciones industriales de apoyo, solamente existentes en Alejandría.

Alejandría parece que sirvió de cuartel general de la SOVMEDRON y como lugar de reparaciones y entretenimiento.

Con la pérdida de todas estas instalaciones aeronavales, la URSS se dedicó afanosamente a la búsqueda de un sustitutivo por todo el Mediterráneo. A pesar de no haberlas encontrado más que muy parcialmente, sus actividades en la mar continuaron con relativa gran intensidad, como lo demuestran los datos reseñados en el anejo III.

Anejo III

1. Presencia naval soviética en el Mediterráneo, entre 1977 y 1986

Año	Buques/día anual	Promedio diario de unidades
1977	16.300	45
1978	16.600	45
1979	16.600	45
1980	16.600	45
1981	16.700	46
1982	16.100	44
1983	17.500	48
1984	14.600	40
1985	16.400	45
1986	16.400	45

Nota: «Soviet Military Power 1985-1987». US Department of Defense. Washington.

Entre 1973 y 1976, la Marina soviética buscó constantemente bases, con frecuentes visitas a Argelia, Libia y Yugoslavia, y los puertos de Orán, Argel y Annaba. Todo lo conseguido fue un acuerdo con Libia para utilizar las instalaciones portuarias de Tobruk y Bardivak, así como las bases aéreas de Wheelus, antes norteamericana, cerca de Trípoli y la de El Adem, antes británica. En Siria, logró acceso a los puertos de Tartús y Latakia. Y en Yugoslavia, en 1974, empezó a reequipar sus submarinos diesel en la base naval de Tivat, mientras conseguía acuerdos de mantenimiento de los astilleros civiles de Trojir y Bijela, también en el mismo país.

Insuficientes de todos modos, la SOVMEDRON ha conseguido mantenerse y cubrir sus necesidades en zonas de anclaje en mar abierto, como las de:

- Golfo de Hammamet, cerca de Túnez.
- Golfo de Sollum, en Libia.
- Una zona al este de Creta.
- Una zona próxima a Lemnos, al este del mar Egeo.
- Otra próxima a la isla de Kithera, al sur de Grecia, y también al sur del Cabo Passero, en Sicilia.

Según el almirante Arthur S. Moreau Jr., comandante en jefe de las Fuerzas Aliadas del sur de Europa, la URSS ha venido reforzando constantemente su escuadra en el Mediterráneo, manteniendo de 30 a 40 barcos en la zona, cifra más o menos constante, en la última década, aunque incrementando la capacidad combativa de dichas unidades, de las que la mayoría son cruceros y destructores del tipo *Kirov*, *Kresta*, *Slava*, *Kynda*, *Kara Krivak* o

Kashin desarrollados a mediados de la década pasada. Los buques más modernos son del tipo *Kresta II* y *Kara*, de uso polivalente y elevada capacidad antiaérea, de superficie y antisubmarina. Añade la misma autoridad que aunque la SOVMEDRON recibe todavía, sus suministros y realiza sus operaciones de mantenimiento en aguas internacionales, estas operaciones se pueden efectuar en tiempo de paz, pero su vulnerabilidad en guerra sería muy elevada:

Siguiendo su exposición, indica que los soviéticos podrían reforzar su SOVMEDRON con navíos procedentes del mar Negro, como hicieron en octubre de 1973, cuando al siguiente mes ya habían situado en el Mediterráneo 97 unidades navales, entre ellas 5 cruceros, 14 destructores, 6 patrulleros, 2 portamisiles tipo *Nantchka*, 9 navíos de desembarco, 6 buques de comunicaciones, unos 25 submarinos y 30 buques de apoyo.

Pero, de hecho, una de las amenazas más graves para la Alianza es el creciente poderío aéreo de la URSS, que será un elemento crucial en cualquier situación bélica que pudiera producirse en la zona. El brazo aeronaval soviético, según el almirante Moreau ha dado dos pasos significativos en los últimos años: la introducción de aviones de ala fija en los portaaviones tipo *Kiev* y la entrada en funcionamiento del bombardero *Backfire*, de geometría variable, supersónico y gran radio de acción.

4. Notas finales

Sin pretender desde una distancia de miles de kilómetros de desconocimiento de datos definir lo que se fragua y decide en un rincón de Moscú, tampoco hay nada que impida lanzarse a la especulación, intentando que sea lo más racional posible.

En primer lugar, hay que preguntarse sobre la procedencia de las operaciones en el SE de Europa en los comienzos de una supuesta guerra. Podría decirse que, en una fase inicial, la prioridad temporal la tendría el TVD Occidental, en centroeuropa, para intentar ocupar, en el más breve plazo, los puertos del mar del Norte y del Canal, vía las llanuras alemanas septentrionales o la depresión de Fulda. Solamente logrados estos objetivos parece que los del SE europeo seguirían en segundo lugar.

El TVD SW, en su parte norte, se podrían considerar dos posibles líneas de avance:

- 1). Siguiendo el Danubio, a través de Austria y Baviera, sin perder el contacto con el TVD Occidental:

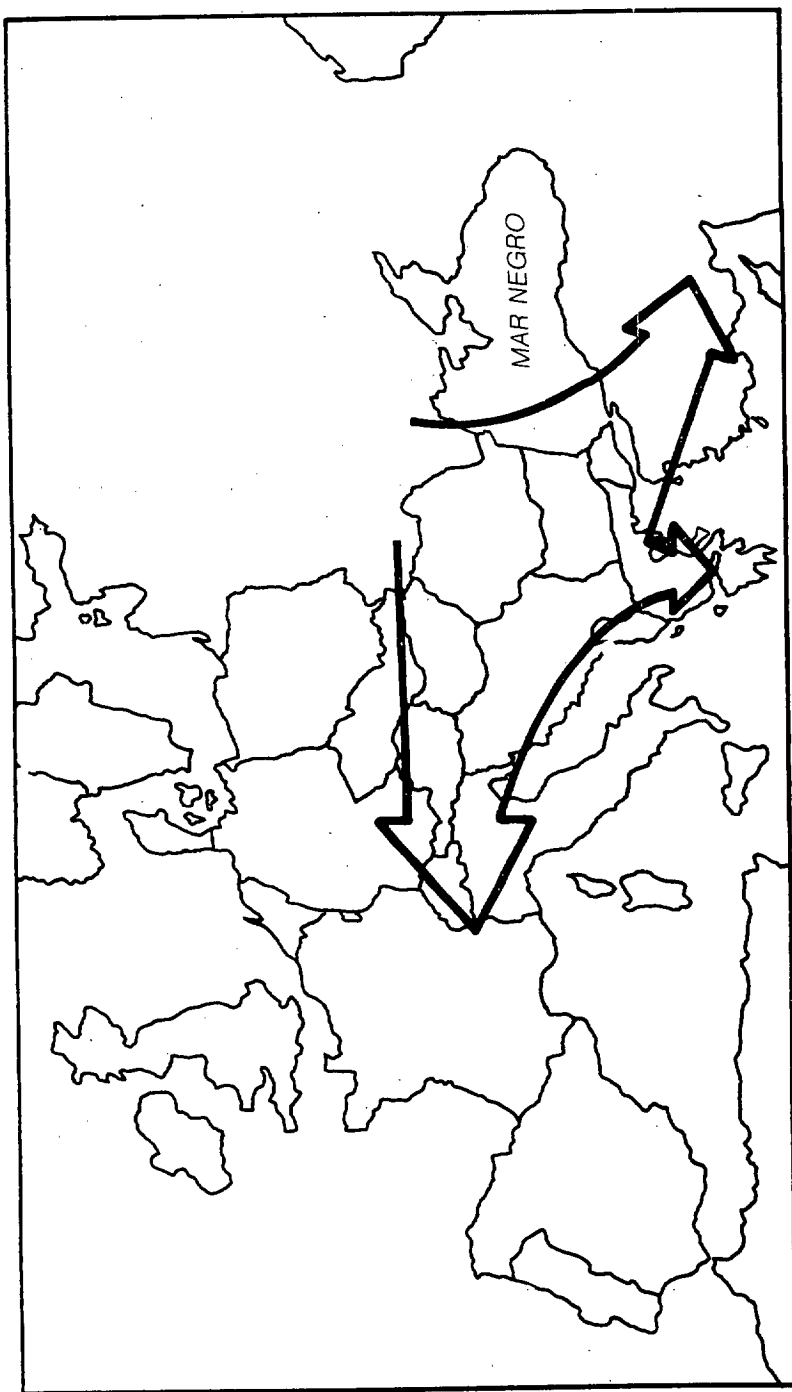


Figura 5.—Posibles direcciones estratégicas de ataque en el Teatro de Operaciones S.W.

- 2). A través de la depresión de Lubliana, en Eslovenia, para alcanzar la llanura norte italiana, con el fin de fijar a las unidades de esta nacionalidad, que no podrían participar en la lucha en la región central del despliegue OTAN (figura 5, p.115).

En su parte sur, los ejes tácticos correrían sobre los estrechos y el mar Egeo, donde las fuerzas turcas y griegas están en inferioridad de movilidad táctica respecto al Pacto de Varsovia y para las que sería difícil establecer nuevas líneas de defensa. Se insiste en la posibilidad de que no tengan lugar importantes operaciones hasta que se conozca la marcha de las que se realicen, prioritariamente, en el centro. Así piensan muchos comentaristas europeos y norteamericanos, e incluso los soviéticos que han dado su parecer (general de división R. G. Simonyan, en «Estrella Roja», de 27 de julio de 1979: «el resultado de una guerra en el continente europeo dependerá de los combates en el TVD centroeuropeo». Y más recientemente, el coronel K. Kozlov ha mantenido, en 1986, en «Cabeza de puente europea», p. 86, que la situación anticipada por Simonyan sigue siendo válida hoy).

Políticamente, los propósitos inmediatos podrían ser unas ofertas separadas de paz a Italia, Grecia y Turquía.